

ROLDE

Revista de Cultura Aragonesa — II Epoca, núm. 17 — R.E.N.A. — Octubre-Diciembre 1982 — Precio 75 ptas.

ANTE LAS ELECCIONES

Las elecciones generales están próximas y algunos os preguntarán cuál es la postura que va a adoptar frente a ellas el Rolde de Estudios Nacionalistas Aragonés. El R.E.N.A. es una asociación cultural radicalmente aragonesa y nacionalista, que se siente orgullosa de su independencia de cualquier organización política. Sabemos que el fin último y primordial del partido político es la toma del poder, y nosotros no estamos en esa línea: no queremos el poder. Y es que puesto que no queremos que nadie decida por nosotros, difícilmente seríamos honestos o coherentes si pretendiéramos decidir por cuenta ajena.

Pero estas elecciones desembocarán en la toma del poder y ante este hecho irreversible no nos es indiferente quién sea el que lo detente. Si triunfa la reacción, nuestro ideal aragonesista jamás podría prosperar. Por tanto sería deseable, desde nuestro punto de vista, una victoria de las fuerzas progresistas que llevaran en sus programas los siguientes principios básicos del aragonesismo político:

— La defensa y el desarrollo de nuestra cultura autóctona.

— La elaboración de un sistema educativo propio, en el que se enseñe nuestra historia, nuestro Derecho, etc.

— La defensa del aragonés y catalán de Aragón y el establecimiento de la cooficialidad en las comarcas bilingües.

— El aprovechamiento y control de nuestros recursos naturales.

— El freno a la emigración y la lucha contra el paro.

— La consecución, en suma, de una verdadera Autonomía capaz de sacarnos del estado de postración en que estamos sumidos, de recuperar nuestras señas de identidad y de abrir un proceso que culminaría en la Autodeterminación Nacional.

El R.E.N.A. considera estos temas como fundamentales para nuestra supervivencia como pueblo diferenciado. Llamar la atención sobre ellos y crear un estado de opinión es nuestra tarea. El resto está en manos de los políticos y de vosotros, aragoneses, que vais a elegirlos.



SUMARIO

	Págs.
Cosicas	2
Romanze de Lanaxa. Información dende	
Echo	3
O Mayestrazgo, «Estremadura» d'Aragón	4-5
Arqueología aragonesa: excavaciones actuales (y III)	6-7
Opinión	8
Conte en catalá d'Aragón	9
El Pilar y la identidad aragonesa	10-11
Poetas de Aragón. James Joyce: Zien Añadas	12
Entrevista: Ildefonso-Manuel Gil	13-15
El Trienio Liberal y los orígenes del aragonesismo	16-17
Marcha Pirenaica	18-19

COSICAS

● Don Gaspar CASTELLANO (aunque este apellido se presta a muchos chistes no vamos a hacer ninguno) parece hallarse definitivamente fuera de peligro respecto al ataque de presidencialitis que sufre hace más de un año. Recuerde el lector que la presidencialitis es una de las enfermedades más comunes dentro del ámbito del «síndrome representativus» y que casi siempre viene motivada por el «baci-lo cargus», al cual —según fuentes médicas— parece propenso el organismo de don Gaspar. Así pues, quedan desmentidos los rumores veraniegos que apuntaban hacia una posible candidatura del señor Castellano a la presidencia del Real Zaragoza. De momento se quedará sólo (!) con la de la D.G.A.

● Y seguimos con desmentidos de rumores propiciados por ese alcahuete mentiroso que es el verano. Según nos ha comunicado un pajarico generalmente bien informado, es falso que el señor CRISTOBAL MONTES sufra trastornos gástricos cada vez que oye pronunciar el término «Nación» u otros derivados como «Nacionalismo», «Nacionalidad», «Nacionalista», etc., etc.



**Edita: ROLDE DE ESTUDIOS
NACIONALISTA ARAGONES**
Apartado de Correos 4.077. ZARAGOZA

Consello de Redacción: Chesús G. Bernal,
Chusé I. López, José Luis Melero, Bizén Pinilla.

Administración: Fernando García

Imprime: Cometa, S. A.

Carretera Castellón, Km. 3,4. Zaragoza

Depósito Legal: Z-63-1979



COPY-AR

**COPISTERIA ARAGON
TRABAJOS EN OFFSET
FOTOCOPIAS**

Cerezo, 21. Teléfono 44 07 58
ZARAGOZA-3

studio

tempo fotografía

**MATERIAL
FOTOGRAFICO
FOTOS CARNET
LABORATORIO
PARA FOTOGRAFIA
Y DIAPOSITIVAS**

Fernando el Católico, 14
Teléfono 25 81 76
ZARAGOZA-9

● Desde que algunos parlamentarios aragoneses declararon «es un instrumento válido para comenzar a andar», se conoce ya popularmente con el nombre de «TACATA» al estatuto de autonomía de Aragón aprobado este verano (otra vez la maldita estación).

● «Nunca nos hemos planteado ese cambio; además esos nuevos derroteros que usted apunta harían que nuestra empresa dejara de ser rentable... y el capital es el capital, amigo mío» manifestó en una desenfadada rueda de prensa el presidente de la Junta de Accionistas de ROLDE, al ser preguntado sobre los insistentes rumores que aseguraban que la citada publicación trimestral pasaría a ser una revista de humor tras la aprobación del estatuto de autonomía para Aragón. ROLDE seguirá siendo, pues, una revista de cultura aragonesa, a pesar del «Tacatá».

Sin embargo, en medios periodísticos aragoneses no se descarta todavía el nacimiento de una revista de humor que cubriría un importante espacio dentro de las publicaciones ya existentes, y que incluiría en cada número unas páginas dedicadas a conocer en la intimidad a un político aragonés ligero de ropas o desprovisto de ellas.

● La misma semana de la aprobación del estatuto de «autonomía» aragonés en el parlamento de Madrid, fue estrenada en el cine Mola de Zaragoza la película «Los autonómicos», ¿casualidad?, ¿coincidencia? La respuesta en Coso 157 y Madre Vedrúna 2, de Zaragoza.

● Hipólito Gómez de las Rocas se mostró disgustado por las competencias otorgadas a Aragón en el estatuto. Al parecer, excedían a las de su famoso proyecto de mancomunidad aragonesa, que elaboró en 1975 cuando era procurador en las Cortes franquistas.

● Se confirma que Angel Cristóbal, que tan dignamente defendió en el parlamento de Madrid los intereses de Madrid, no se presenta a las próximas elecciones con el PAR. Reserva todas sus energías para las Cortes aragonesas, donde seguirá cumpliendo la misma función.

mi taller

TALLER INFANTIL DE MANUALIDADES

C.º Las Torres, 94. Tel.: 25 63 05

ZARAGOZA

MATRICULA ABIERTA

TALLER DE CERAMICA

adobe

EXPOSICION Y VENTA

c/. Mosén Pedro Doset, n.º 5

(esquina con c/. Las Armas)

ZARAGOZA-3

El Romance de Lanaja

Lanaja, como otros tantos pueblos de Aragón, también tiene sus raíces culturales, sus tradiciones, sus leyendas, su forma de hablar, etc., por este motivo, quiero resaltar «algo», ese algo que nos identifica como unos buenos «najinos», como unos más de esta región.

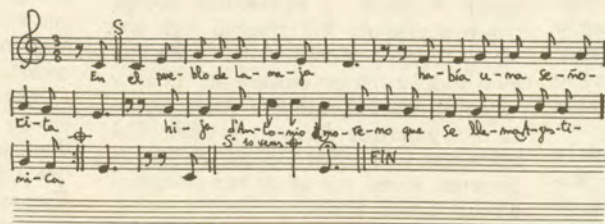
A nuestros antepasados van unidos historias de famosos personajes, como lo fueron el «Simpato» y el bandolero «Cucara-cha»; leyendas, como la del «toro de oro y la mora encantada»; el Dance, con sus canciones, motadas, dichos, etc; algunos restos de «fabla aragonesa» (1.200 vocablos, algo de gramática, expresiones, etc.); romances, tradiciones, costumbres...

De todo ello he sacado este romance, del cual no se conoce nada acerca de su autor, la época en que sucedió, etc.; solamente puedo decir, que en la actualidad lo lleva en su repertorio el Grupo Folklórico «Corro d'es bailes de San Xuan de Plan».

En el pueblo de Lanaja
había una señorita,
hija de Antonio el Moreno
que se llamaba Agustínica.

Agustina cayó en cama
sin ninguna enfermedad,
que la mataron sus padres
por no dejarla casar.

¡Ay, madre!, que estoy muy
mala
¡ay, padre!, que me voy a
morir,
díganle al novio que suba
y se despidan de mí.



Y su padre le contesta
con palabritas muy bastas,
aunque mil veces te mueras
el novio no entrará en casa.

¡Ay!, que padres tan crueles
y que familia tan baja,

que antes de morir su hija
le mandan hacer la caja.

La caja era de cristal
las esquinas de madera,
se la regaló su novio
para que sus padres lo vieran

La caja iba delante
el duelo iba detrás,
y el criminal de su padre
liando un cigarro va.

El anillo que llevaba
en el dedo corazón,
se lo regaló su novio
como principio de amor.

Adiós, Agustina, adiós
en el cielo nos veremos,
ya que en la tierra, tus pa-
dres
no quieren que nos casemos.

Chesús Inazio Escanero

Zaguera hora dende la Val d'Echo

¿Xigans en lo Pirineo?

*Se han trobau en Echo restos de un
hominido de tres metros d'altura.*

En todas las culturas se troban restos, míticos o reys de hombres u hominidos xigáns, dende lo Hercules de la mitoloxia clasica ta los «Mouros» gallegos, lo «Jentilak» vasco, etc., y zagueramén lo descubrimiento de lo «Gigantopithecus» en China, la aparición de los «Sasquash» o Pies Grans en America de lo Norte (a qui se ha conseguíu filmar y que se ha demostrau pesa unos 350 Kgs.) y lo lexendario «Yeti» en los mós de lo «Himalaya».

Brenca se sabeba en Aragón d'estos temas, que se han metíu d'actualidá a lo estar trobau en Echo un cráneo descomunal que pertenecería a un individuo de unos 3 m. de alto.

A principios de siglo estí pillau en esta misma Val un hominido salvaxe que vestiba cortezas de arbol y usaba maneficios muito rudimentarios, pero d'él no quedan más noticias que las trasmitidas por tradición oral.

Hasta agora la escasa mitología aragonesa que conocemos solo fabla de xigans en la formación de lo Cañon d'Añisclo. Cuentan que los habitáns de lo lugar estieron itaus por una tribu de xigans, y ixos abieron de recurrir a un ajuste con Cazán (lo dios de lo mal) pa librarse d'ellos. Cazán abrí una gran crebaza en la tierra (lo cañon d'Añisclo) ta la que cayeron los xigáns.

En prosimos numeros trataremos d'enamplar la información de lo «Craneo d'Echo».

Ch. I. L.

Fallo de lo Concurso Literario la Val d'Echo

En la Villa de la Val d'Echo, en lo salón de sesiones de la Casa de la Villa, lo día 16 de chulio, a la una de meyodía, reuníus los miembros de lo churau y dimpués de lier los triballos presentaus y bier cómo s'eban feito, lo políus que yeran, lo tribayo que lis eba costau, s'alcuerda darlis:

L'Onso de Oro en cheso a los triballos:

a) en poesía, **Remerando a Pedro que s'en fue chugando**, de Rosario Ustariz Borra.

b) en prosa, **Cosetas**, de José Coarasa A-tienza.

L'Onso de Oro en otra modalidá:

a) en poesía, **Camín y soleda**, de Rafél Barrio Pueyo.

b) en prosa, **Leyenda del seño de San Chuan**, de Nieu Luzía Dueso Lascorz.

L'Onso de Plata en cheso:

a) en poesía, **Lupercio, Lo Bandolero**, de José Lera Alsina.

b) prosa, **La selva feliz**, de Mariví Nicolás.

L'Onso de Plata en otra modalidá:

a) en poesía, **A buchada d'o tiempo**, de José María Guarido Ubiergo.

b) en prosa, **O ritorno de Chorcher**, de Ignacio Almudébar Zamora.

FE DE ERRATAS

Debido al gran número de erratas observadas en el número anterior, lo que se hizo especialmente patente en la primera página, donde estaba equivocado el año y faltaban cuatro líneas del editorial, nos vemos obligados a pedir disculpas a nuestros lectores haciendo notar que las citadas erratas fueron debidas a causas ajenas a nuestra voluntad.

O Mayestrazgo, en a «Estremadura» d'Aragón

Sin de dandaleos, o Mayestrazgo ye una d'as redoladas mas desconocidas d'Aragón y, antimás, una d'as mas olvidadas.

As tierras d'o Mayestrazgo, dadas por o rei Alifonso II t'a Orden de Cherusalén y dimpués t'a d'os Templarios (1196), t'a suya esfensa como muga d'o Reino, parixen alzar uei algún ixe caráucter d'«estremadura», d'estar a zaguera cantonada d'un país en o cuallo cuasi dengún sape d'a suya esistenza.

Y, sin dembargo, ixas altas bals y sarras d'a cordillera Iberica, blangas de nieu en l'ibierno, plenas de tacas de pinos en o más alto, do encara las chens biben en os mases y do los lugares amuestran en as suyas piedras una historia de guerras y soledá, merexen que lis se conoxca, lis s'estudie y lis s'aime.

Dend'o Baxo Aragón se puede dentrar en o Mayestrazgo indo por a carretera Alcañiz-Montalbán dica l'esbarro d'Ejulte, lugar do ya esapariexen as oliveras y o camín emezipia a puyar, ta plegar lugo a una altitú de más de 1.300 m., que ye a que trobaremos, alto u baxo, en toda la redolada.

Dillá d'Ejulte, o puerto mos fica d'un truque en un paisache montañoso do poqué á poqué emezipiamos a trobar os pinars, astí algún mezclaus con bellas tacas de carrascas, as lapizas y os feners.

Lugo dixaremos á la nuestra dreita l'esbarro que mos poderba lebar ta Montoro de Mezquita pasando por una estreita foz ubierta por o río Guadalope, y continaremos puyando ta trobar de sopetón a la cucha o paretón impresionán de roca que claman «Organo de Montoro». A carretera continua por una gorga por do corre o río Mal Burgo y, dezaga d'una curba, den-

tra en una chiqueta selba, chopos chunto á lo río, pinos y caxicos entalbo, en meyo d'a cuala se troba o «Mesón d'a Truita», conoxido por a calidá y pre d'a suya cozina.

Dixaremos á la dreita o río y a bal, que baxan en un paisache de piedra dende Pitarque, y puyaremos ascape por o puerto de Villarlengo dica iste lugar, bi-meso chunto á una funda clamor y do a mayor berdor de feners y árbols fa estacar millor a color royenca d'os zaborros de casas y llesia. Cal aturá-sen y caminar un poqué por as carreras, como por as de toz os lugares d'istas tierras altas.

A bal, que yera ampla en Villarlengo, s'estreita atra bez cuan continamos entalto y dentra en unas salbaches ripas cuasi berticals, plenas de pinos y agullas, que mos leban dica La Cañada de Benatanduz, lugar chuñiu á lo paisache, pencháu sobre a clamor, bi-meso sobre una estreita arieta rocosa como as almenas d'un castiello.

Entalto, poqué á poqué esapariexen as rocas y crexen a tasca y os pinos, asinas como lo numero de mases que se beyen dende a carretera, y se plega á la fin ta o puerto de Cuarto Pelado, dende o cuallo beyemos de sopetón a bal d'o río Cantavieja y astí baxo, sobre un güembro rocoso de parez berticals, a billa d'o mesmo nombre, capital d'o Mayestrazgo aragonés.

A bal ye un buen exemplo d'ista parti d'a Iberica aragonesa: o río pro enzarráu entre chiquetas zinglas y ripas más u menos berticals, con bellas uertas y mases chunto á er, y as montañas, talladas horizontalmén por parez de roca, cubiertas de carrascals, trigazals y feners, con mases sobre to en as partis altas y con as suyas planas tucas plenas de pinos.

Cantavieja, con os suyos cuasi 1.000 abitáns y mas de uitanta mases, ye un lugar que clama o ficazio por a suya bida y os serbizios que bi'n-ha, y tamién por o suyo conchunto urbano, do bi-ha de sinais de todas as puendas d'a suya istoria. A carretera dentra astí por un d'os poquez puestos que no son pas protexius por as murallas, naturals debaxo y feitas por l'ombre d'alto, que rodian a billa.

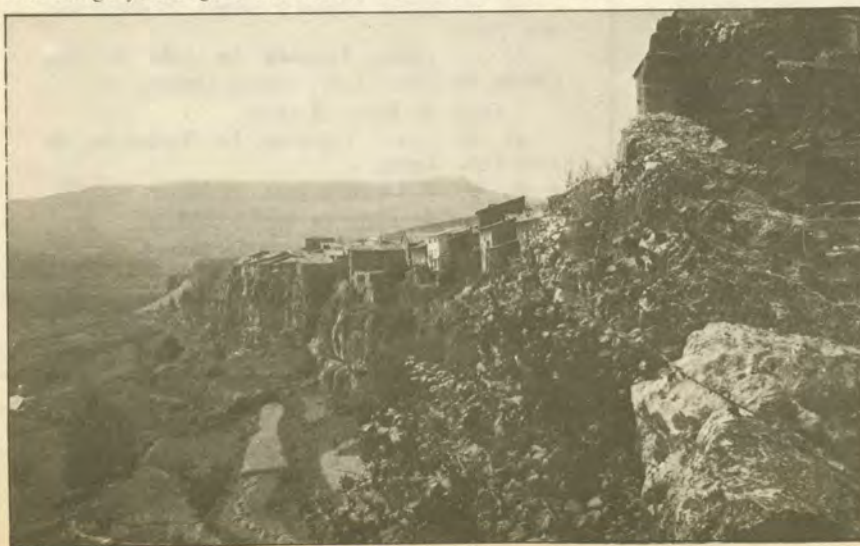
Plegamos ta una gran plaza cuadrada do cal dixer os autos, á la cucha d'a cuala emezipia la carrera Mayor, que talla en dos toda la parti biella de Cantavieja. Por buena folla u por buena ideya de belún, iste ye un casco istorico bien alzáu, do no bi-ha cuasi de costruzions nuebas, y as que bi-ha son feitas buscando lo parexiu con as biellas. Antimás, a mas gran parti de casas nuebas, escuela y o tel inclusiyus, son á la dreita d'a plaza debandita, costáu por o cuallo lo lugar crexe sin perchudizio ta o suyo aspecto.

Puyando por a carrera Mayor y esbarrándosen por as chiquetas carreras laterals, se troban muitas d'istas casas de dos u tres pisos, blangas de cheso, son os portals á ormino grans y semizerclars, y sobre ers o escudo familiar, y solanas de tierra u bien miradors tancáus y con finestras en muitos d'os segundos pisos. Os raves son cheneralmén chiquez, con fustas acotraziadas con debuxos pro simples.

Lugo se plega t'a plaza Mayor, puesto d'atración de to bisitán de Cantavieja, y un d'os conchuntos mas polius de to lo Mayestrazgo. Ye un espazio reutanglar, á dreita d'a carrera Mayor, á lo fundo d'o cuallo se troba la Casa d'a Billa, palazio d'o sieglo XIII con soportals romanicos d'arco de meyo punto y guapas finestras dobles d'aspecto gotico en o segundo piso, ta do cal puyar ta beyer o salón de chuntas, alzáu como lo primer diya, con as biegas feitas de grandizos pinos polidamén decoráus.

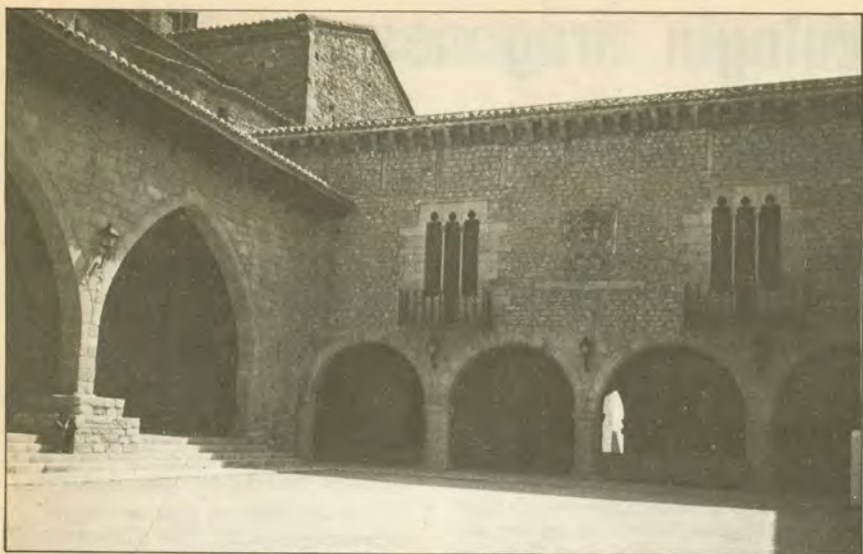
Á dreita d'a Casa d'a Billa la plaza ye trancada por un edifizio gotico, con soportals muito zereños, d'arcos apuntáus, que quizáu estié parti d'o castiello debantáu por os Templarios. Fren por fren d'er beyemos a llesia, grandiza dica aluftrar, a parti mas biella d'a cuala ye prezisamén a que tanca por o terzer costáu a plaza, formada por unas altas y polidas arcadas goticas, en perfeuto alcuuerdo con o conchunto, que emparan o telláu d'un atrio baxo lo cuallo s'ubre a puerta, pro menos biella, igual como a mas gran parti d'a llesia.

Efeutibamén, a llesia, fuera d'ixe atrio, estié debantada entre os sieglos XVI-XVII, y quizáu o mas interesán



Biesta cheneral de Cantavieja.

Foto: Enrique Liberal



Plaza Mayor de Cantavieja

Foto: Enrique Liberal

d'era ye o suyo conchunto exterior, de dimensíons impresionáns, y a torre, baxo a cuala, ubierta en arco de meyo punto, pasa la carrera Mayor. Torre d'a segunda metá d'o sieglo XVI, guapa y bien proporcionada, baxo a cuala dentraremos en a parti mas alta d'o lugar. Caminando por astí trobaremos bellos cantóns políus, y por as carreras laterals podremos plegar dica o que i-queda d'as murallas, ya sigan istas de costruición meyeбал u refeitas en as guerras Carlistas.

Porque en o sieglo XIX Cantavieja estié una d'as capitals d'os exerzitos de Cabrera, o cheneral carlista, qui reforzó as biellas esfensas d'a Billa y bi-metié astí una escuela militar y otros serbizios. Encara se beye, sobre o cabo d'o lugar, una torre zerclar, de zaborros irreglars y ladrillos, debantada por o «Tigre d'o Mayestrazgo».

Tornando ent'a carretera por una carrera mas baxa que a Mayor y dixando ista á la nuestra cucha, trobaremos atra llesia gotica, San Miguel,

costruyida por os Templarios. Ha un atrio ubierto en arcos apundáus y una puerta d'arco rebaxáu. Calerba que estase mas cudiada y que li se fesen bles apaños.

Ta rematar cal remerar a ermita d'a Birxen de Loreto, que agora ye incluyida en a parti nueba d'o lugar, d'aspeuto mui clasico y bien alzada, d'o sieglo XVII, mui presonal grazias á lo suyo amplo porche de teito plano sobre guallardas columnas.

Y no estará por completa la besita ta Cantavieja si o biachero no emplega parti d'o suyo tiempo en amaná-se ta bels d'os mases que son perdiús por os mons d'arredol, ta conoxer un poqué a dura manera de bibir d'ixas chens en luita cutiana con a tierra. Dede cualsiquier d'os puestos do bi-son as masadas trobaremos, antimás, nuevas ambiestas d'a bal, ya puyemos dic'as partis altas, en a muga con os pinos, u baxemos ent'o río y as suyas estreitas uertas.

A besita d'a redolada no estarba re-

matada sin amaná-se ta lugares como la Iglesuela del Cid, con o suyo telar tradicional que encara triballa, u como Fortanete, Villarroya de los Pinares y Miravete de la Sierra, os tres camín de Teruel, do á l'intrés d'o paisache de pinos y altas bals se chunta o d'as llesias, como a gotica de Villarroya, y o de muitos casals, como los d'a plaza d'o mesmo Villarroya. Si bi-ha de tiempo ta perdé-se asinas por a sarra, o millor estarba, dende Villarroya, continar ent'a Gudar, Alcalá de la Selva y Mora de Rubielos, ta plegar dica Teruel. Pero a sarra de Gudar ye atra desconoxida d'a que calerba fablar mas amonico.

Si no puyemos dende Teruel sino dend'a Tierra Plana y si n'imos solo que una fin de semana, o normal estará que tornemos dende Cantavieja ta Alcañiz y dixemos t'atro diya os otros lugares. O camín ta tornar puede estar o que'n be dende Cantavieja ta Mirambel en a muga con o País Balenziano, lugar que recullió o premio «Europa nostra» d'o Consello d'Europa por a suya conserbación. Y no ye estranio, pus Mirambel ye un conchuto que alufra por as suyas murallas perfectamén alzadas y por as suyas casas, muitas d'aspeuto noble y 3 u 4 sieglos d'istoria, do l'unico que creba la delera un poqué ye a tristura d'a emigración, que astí, como en muitos lugares d'as Tierras Altas, ha dixada la ferida de l'albandono, aunque uei ya «la chen que i-queda no s'en be».

Dende Mirambel, dimpués de dentrar bels quilometros en tierras balenzianas (Forcall, o santuario de «La Balma», dino de besitar...), tornamos t'Aragón por Aiguaviva dixando dexaga as altas sarra, d'as cualas manca siempre muito de conoxer.

Chuan Martinez

Mas, masada = pardina, casa de cambo solenca.

VII Premio de Falordias en Fbla Aragonesa

O Rolde d'Estudios Nazionalista Aragonés (RENA) fa la clamadura d'o «Seteno Premio de Falordias en Fbla Aragonesa», seguntes as normas que de continuo se i-cuaternan:

Primera: O premio, fallau por un churau cuala identidá se fará publica n'o inte de dar á conoxer a suya dezisión, consiste n'a publicación d'a falordia.

Segunda: Os orixinals desconoxius (ineditos), mecano-grafiaus á doble aspazio, á una cara y por triplicau, abrán d'estar escritos en fbla aragonesa chunificada u en cualesquiera d'as suyas barietaz dialeutals, y abrán una enempladura minima de tres fuellas.

Terzera: As falordias abrán d'estar enfiladas ta «VII Premio de Falordias en Fbla Aragonesa» (RENA, Alpartau de Correyos 4.077, Zaragoza) antis d'o diya 31 de marzo de 1983.

Cuartera: Cadagún d'os autors podrá endrezar una u más falordias, seguntes en aime.

Zinquena: O lema se i-metrará n'un sobre zarrau, aintro d'o cualo se cuaternarán as zercustanzias personals d'o autor (nombre, adreza, edá, ezetra).

Seisena: O churau podrá estallar o premio entre dos u mas d'as falordias presentadas, u tamién deixá-ne bueito.

Setena: O mesmo feito d'acudir t'o Premio presuposa adempribiar as debanditas normas.

Zaragoza, octubre 1982.

Clases de Fbla Aragonesa

Os interesaus n'as clases de Fbla Aragonesa d'ista añada 82-83 organizatas por o RENA en Zaragoza pueden meté-se en contauto con nusatros escribindo á l'Alpartau de Correyos 4.077 d'ista mesma ziudad. Manimenos, faremos una combocatoria n'os meyo de comunicación cuaternando lo puesto y a calendata n'a cuala comenziarán.

Antiparti, o Consello d'a Fbla Aragonesa tamién organizará clases en Uesca, como ya ye normal n'as zaguera añadas.

Asinasmesmo, nos ye plegata la notizia de l'organización d'un cursé en Bielsa.

Arqueología aragonesa: excavaciones actuales (y III)

Una vez leído el n.º 16 de la revista ROLDE y ante la parquedad de noticias arqueológicas relativas a Teruel, nos parece obligado el mandar la relación de las excavaciones arqueológicas realizadas a lo largo de 1981 en nuestra provincia, siempre demasiado lejana y olvidada.

1. Acueducto de Albarracín a Cella

Los trabajos fueron iniciados por Eustaquio Castellano y van a ser continuados durante este año por M. Almagro.

2. Cabezo de San Jorge (Plou)

Excavación dirigida por Isabel Lorenzo Magallón y realizada en agosto de 1981 dentro de las Excavaciones de Urgencia del Museo Arqueológico Provincial de Teruel.

En una cata de 3,5 x 2 m. se localizaron una serie de niveles correspondientes a un hábitat de época hallstática, apareciendo cerámicas globulares típicas del momento, tinajas con cordones digitados y vasijas de pie desarrollado. Las pastas son de buena calidad, con acabados bruñidos o espatulados y decoraciones incisas.

3. Cabezo de San Pedro (Oliete)

Excavación realizada por el equipo del Museo Provincial bajo la dirección de Jaime Vicente.

Se trata de un impresionante yacimiento de época ibérica que presenta un conjunto fortificado, localizado en la parte superior del cabezo y un hábitat extramuros extendido por las laderas y lomas cercanas.

Los trabajos realizados tendieron a plantear la línea de investigación en el yacimiento, realizándose su levantamiento topográfico y la excavación de una cata comprobatoria en el interior de un torreón, logrando identificar tres fases de ocupación:

— fase de construcción de las estructuras defensivas.

— fase de hábitat sucesivo, con varios suelos de arcilla superpuestos, conteniendo finas capas de ceniza.

— fase final de utilización de la torre, en la que aparecen muros de adobe apoyados en un suelo de losas. Este momento se dató en torno al siglo II a.C.

4. La cueva del Coscojar (Mora de Rubielos)

Dentro del trabajo interdisciplinario que el Seminario de Arqueología y Etnología Turolense lleva a cabo en el territorio de Los Salabrosos de Mora de Rubielos, tras la prospección intensiva de dicha zona se decidió iniciar la fase de excavación como paso imprescindible para conocer la evolución del hábitat y la ocupación humana.

La situación y condiciones de la cueva nos indujo a pensar en la importancia que pudo tener dentro del área de estudio, así en los meses de agosto y sep-

tiembre de 1981 se llevó a cabo la realización de varias catas bajo la dirección de Francisco Burillo.

Los resultados obtenidos fueron bastante interesantes, pues, a pesar de una alteración estratigráfica casi generalizada a toda la cueva por modificaciones humanas recientes, nos proporcionó la siguiente evolución natural, unificando los resultados de las tres catas realizadas:

— Un taller de sílex con lascas de desbastado y núcleo, que indica la existencia de un hábitat.

— Enterramiento colectivo eneolítico, con restos humanos muy fragmentados, punzones de hueso y varias puntas foliáceas.

— Varios fragmentos de cerámica a mano carenados, típicos del Bronce Medio de la zona, así como un cuerpo con decoración campaniforme. Algunos de estos materiales pueden estar relacionados con los momentos anteriores.

— Cerámica de la Primera Edad del Hierro.

— Cerámica Ibérica.

— Cerámica medieval moderna.

5. La Fenellosa (Beceite)

Excavación realizada por Jaime Vicente y Carmen Escriche, miembros del equipo del Museo Arqueológico de Teruel.

Los trabajos se realizaron al pie de la pared rocosa que contiene pinturas esquemáticas para determinar la existencia o no de niveles arqueológicos de cara a evitar posibles daños ocasionados por la colocación de una verja de protección para las pinturas. Los resultados fueron negativos, por lo que se procedió a su colocación.

6. Fila de la Muela (Alcorisa)

Continuando los trabajos iniciados en 1980 bajo la dirección de Andrés Álvarez que llevaron a la localización de restos de muros, así como de cerámicas elaboradas a mano de tradición del Bronce Final, con decoraciones acanaladas e incisas, y objetos metálicos en posible relación con una espada de antenas aparecida en superficie, se abrieron nuevas catas que demostraron la práctica desaparición del yacimiento debido a la acción del arado, así como a agentes eólicos y térmicos.

Los materiales exhumados aunque suelen estar incompletos pueden clasificarse tipológicamente y son de gran interés: anillas de bronce y cerámicas diversas elaboradas a mano, destacan dos tapaderas planas, incompletas, decoradas con surcos acanalados, una de ellas formando grecas.

POSTALES ARAGONESAS

Con motivo del V aniversario del Rolde d'Estudios Nazionalista Aragonés, hemos hecho dos postales conmemorativas: Una representa a San Jorge en la falda del castillo de Lobarre, y la otra el escudo de Aragón, portada del libro «Práctica Judicial del Reino de Aragón» de Pedro Molinos, 1575. Las podéis pedir al Apartado de Correos 4.077, enviando 10 pts. en sellos de 2 pts. por cada una, o bien por giro postal.



7. Foz-Calanda

En el término municipal de esta localidad fueron descubiertos en febrero de 1981 varios hornos de cerámica ibérica con sus respectivos testares. En el mes de agosto del mismo año se procedió a su excavación por los colaboradores habituales del Museo Provincial, bajo la dirección de Montserrat Martínez.



Cabezo de Alcalá

— Horno del «Mas del Moreno»

Progresivamente se exhumó, tras una delgada capa de tierra vegetal, la estructura de la cámara de fuego de un horno de planta ovalada, con pared central divisora a lo largo del eje mayor, excepto en la parte donde las cenizas evidencian la presencia del hogar o quemador. La bóveda del horno está formada por adobes, revestidos interiormente por una capa de barro calcinado y exteriormente por varias capas de arcilla.

En el testar los materiales aparecían revueltos, apareciendo entre ellos, platos, cinochoes, vasijas de paredes rectas, cráteras pequeñas, etc. Eran abundantes los fallos de horno.

— Horno de «El Olmo»

Es un horno de planta rectangular, con grandes toberas laterales. Se conserva parte de la cámara de fuego y restos del suelo del laboratorio, con cuatro toberas completas. Este horno es más simétrico y regular que el anterior.

El contexto es totalmente ibérico, aunque dentro del mismo se han encontrado algunos materiales romanos, como un ladrillo romboidal.

8. El Palomar (Oliete)

Excavación realizada por el equipo del Museo Arqueológico de Teruel, dirigido por Purificación Atrián.

Los trabajos de esta VI Campaña han confirmado el esquema estratigráfico establecido anteriormente: un solo nivel de ocupación subdividido en diversas capas de acumulación. En algunos puntos del

poblado se ha constatado un abandono previo a la destrucción sin poder precisar la cronología de este abandono previo.

Las excavaciones de las distintas campañas han sacado a la luz una manzana distribuida en 32 estancias, correspondiente a la planta baja de un número aún no determinado de viviendas. Se ha documentado la existencia de un piso superior.

Los muros conservados son de piedra, de aparejo irregular, asentados con barro y losetas. La parte superior se ha prolongado mediante adobes. Los suelos son de arcilla muy compacta o de grava.

El material arqueológico recogido es bastante variado y proporciona abundante información:

— Cerámicas a mano de diversos tipos. Cerámicas ibéricas con gran amplitud de formas y decoraciones. Cerámicas de importación (Campaniense A, B, C; ánforas, morteros, cerámica de paredes finas, etc.).

— Entre los hallazgos metálicos destacan útiles de hierro (picos, hocinos, argollas, clavos) y más raramente bronce.

— El material lítico está representado por alisadores, machacadores, molinos, etc.

— También se han detectado enterramientos rituales de animales en los corrales, seguramente como medio de protección.

9. Puntal del Tío Garrillas (Pozondon)

Excavación realizada durante el mes de agosto de 1981 bajo la dirección de Manuel Berges Soriano.

El poblado en cuestión es de reducidas proporciones (unos 800 m² de superficie) de forma irregular ovoide. Conserva restos de la muralla hasta en cinco tramos apreciándose de 1 a 4 hiladas de aparejo de gran tamaño en arenisca, asentados a canto seco. La muralla se asienta directamente sobre la roca natural.

Las catas abiertas sacaron a la luz una serie de muros limitando algunas habitaciones que presentan diferentes niveles con materiales poco diferenciados.

Los elementos cronológicos claros son escasos. La vida del poblado parece que fue breve, siendo destruido por un violento incendio, cuyo momento todavía no está definido.

10. Los Vicarios (Valdecebro)

Excavación realizada por el equipo del Museo Arqueológico de Teruel en mayo de 1981.

— Los Vicarios I

Se trata de un horno cuya estructura está bastante perdida. Parece corresponder al tipo de planta rectangular con toberas laterales.

La cerámica que se encontraba en el interior del horno no parece corresponder a la hipotética producción de éste, ya que junto a cerámica ibérica se encuentran fragmentos de «tegulae», cerámica común romana, vasos de paredes finas, etc. Estos materiales plantean problemas de identificación cultural y cronológica.

La etapa final de uso puede ir en torno al siglo I d.C.

— Los Viarios II

Se inició una cata en una zona donde se veían restos de una pared de adobe, que quedó inconclusa, pero que aportó materiales bastantes diferentes a Vicarios I, dando cerámicas ibéricas con formas típicas de los poblados del siglo II a.C.

Jesús V. Picazo Millán

Seminario de Arqueología y Etnología
Turolese

CASA
EMILIO

comidas

Avda. Madrid, 5

Teléfonos 43 43 65 - 43 58 39

ZARAGOZA

Sobre el «tacatá»¹ y los otros «shows»

Hay momentos en que algunos vemos especialmente legitimadas y ratificadas nuestras convicciones nacionalistas de base ácrata; en que nos seduce cada vez más la idea de un nacionalismo progresista, de izquierda, con un indispensable componente cultural aragonés; en que de alguna manera nos sentimos solidarios con lo que otros compañeros llevan a cabo en Países cercanos...

Y uno de estos momentos —largo él— comenzó allá por junio con los debates del Estatuto de Autonomía de Aragón en el Congreso de los Diputados, y no ha terminado aún. Concretamente el 15 de julio, Angel Cristóbal Montes, diputado del PSOE por Zaragoza, se erigió dentro del hemiciclo en figura estelar de un show muy particular: el diputado socialista se sintió herido y soliviantado a causa de una enmienda que solicitaba la definición de Aragón como Nacionalidad, lo cual suponía a su entender una afrenta para los aragoneses. Y el señor Cristóbal Montes —que gusta de transmitir una imagen erudita— rebatió la enmienda —primero en el hemiciclo y después en la prensa— de un modo bastantes ra-

lo y, por supuesto, sin ninguna base histórica ni científica.

La enmienda en cuestión fue defendida por Hipólito Gómez de las Rocas en el Congreso, y más tarde por Juan Antonio Bolea en el Senado. Ambos políticos van ahora juntos de la mano por el camino que desemboca en las elecciones del 28 de octubre; y —aquí viene lo mejor— abrazados sin ningún tipo de complejo a Manuel Fraga. Es bueno que el PAR haya decidido de una vez situarse en el espacio que siempre ocupó su corazóncito. Pero no deja de ser un monumental show que dos parlamentarios que pedían la denominación de nacionalidad para Aragón se alíen ahora con un político que pretende reformar el título VIII de la Constitución porque le parece demasiado progresista. Todas estas piroetas habrá de explicarlas don Hipólito a los electores, además de desvelar cuál es la fórmula que utiliza para conjugar dos lemas como «Aragón es nuestro partido» y «España, lo único importante». Sabemos de antemano que lo hará y conocemos cuáles son los argumentos que utilizará. Pero quizá algunos de sus antiguos

votantes piensen que, para referirse al PAR, al sintagma «derecha progresista» le sobre el segundo de los términos.

Y no es que pensemos que con la inclusión del término «Nacionalidad» el Tacatá habría sido aceptable. No, en absoluto. Independientemente de las transferencias y de otras cuestiones que despiertan polémicas, el Tacatá está viciado desde sus inicios. No sirve en este caso la frase «... el Estatuto que los aragoneses nos hemos dado...», tan cacareada por los políticos. No, señores: **se nos ha dado** un texto decidido lejos de Aragón y sobre el cual ni siquiera hemos podido pronunciarnos «a posteriori» los interesados (léase «referéndum»). Así pues, ¡viva la Democracia!

Y viciados están también los pasos siguientes a la «aprobación» del Tacatá. Cuando tengáis, amables lectores, este ROLDE en vuestras manos, ya se habrán constituido las Cortes Aragonesas y tendremos presidente de la DGA y qué sabemos cuántas cosas más... Pero esas Cortes, ¿serán las Cortes de Aragón o las Cortes de los políticos —malos, por cierto— de Aragón? Decimos esto porque, ni siquiera provisionalmente, se puede hablar de «Cortes de Aragón» mientras el pueblo aragonés no las haya elegido directamente con su voto. ¡Y viva la Democracia!

Pero no hemos de descargar únicamente sobre el Tacatá nuestras iras: el mal es anterior. Es todo el proceso autonómico aragonés el que está viciado desde su primera base. La principal y decisiva tara que arrastra radica en el hecho de que esté siendo conducido por personas que no creen en el **autogobierno**: el señor Bolea, que ahora se viste de frac (-ga) aragonésista, no creía en el autogobierno; el señor Castellano tiene un concepto muy particular del autogobierno; y del señor Cristóbal Montes —que no concurre a las elecciones generales para castigarnos con su presencia en las autonómicas y con su candidatura a la presidencia de la DGA— ¡qué os vamos a contar que no sepáis ya!

El panorama, en verdad, es bochornoso. Seguiremos hablando de otros aspectos del Tacatá. Ahora, mejor hablar de otra cosa. Por cierto, ROLDE cumple estos días 5 años de vida. Y esperemos que sean muchos más. De momento, aquí seguimos atrincherados.

Chesús-G. Bernal
José-Luis Melero

Nacionalismo, sí; nacionalismo, no

Nacionalismo, sí; nacionalismo, no. Nacionalismo, arriba; nacionalismo, abajo. Nacionalismo solaz para colmar aspiraciones románticas de una minoría utópica, o nacionalismo real para innegables realidades. Difícil dilema, ¿difícil en verdad?, pues no, de ningún modo se puede aceptar como tema a discusión la validez del Nacionalismo Aragonés. No podemos tolerar, no podemos aceptar, ni hoy ni nunca el «arrinconamiento» político, de unos planteamientos que en esencia no persiguen sino cumplir de una vez lo que décadas de hipocresía política e ideológica han incumplido.

Para dar la nota «folklorera» (que no folklórica), ya están los «aldeano-regionalistas» del Hipólito. Para construir realidades, por pequeñas y minoritarias que sean, aquí estamos nosotros, solos como siempre, pero con el ánimo suficiente como para reconstruir nuestra Historia, Cultura e Identidad. Sin concesiones a la tan abundante mediocridad de que se dotan por mérito propio los «aragoneses» del poder.

Claro que cuando uno ve las encuestas que se realizan a través de la Radio y de la Televisión, la moral le da un salto mortal del que difícilmente se recupera. Cuánta, cuantísima ignorancia, ignorancia proverbial y supina, descomunal en definitiva. Ignorancia y desconocimiento como para no levantar cabeza en varias generaciones. ¿Y qué va a hacer la DGA?, pues a la vista está que lo de siempre: sus futuros presidenciables, sea cual sea su etiqueta, dejan correr rumores acerca de sus candidaturas; mientras tanto la «gestión» de la DGA seguirá encomendada a la Unión del Continuo Desastre, ¡qué se le va a hacer, esta tierra es así!

Jesús Asensio Calahorra

¹ Ver sección «Cosicas».

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir acompañadas del nombre, dirección y DNI de su autor. ROLDE no comparte necesariamente las opiniones que en ellas se viertan y se reserva el derecho de su publicación.

PERIQUET I PERIQUETA ¹

(Conte de Queretes —Baix Aragó—)

A un poble vivien una vegada dos germans qu'es dien Periquet i Periqueta. Los dos ajudaven a fer les faenes a son pare i a una tia.

Un dia, sa tia los va enviar al monte a portar lo menjar a son pare, fent-los esta proposta: al qui arrivare primer, li donarie per a berenar pa amb mel, il al rader pa i fel. Los dos germans van marxar ben templats i, caminant caminant, se li va deslligar l'espardenya a la Periqueta.

PERIQUETA: Periquet, esperam!...

PERIQUET: No, no qu'el qui arribo primer tindrà pa amb mel, i lo rader pa amb fel.

Al cap d'un rato de camí, va deslligarse l'espardenya del Periquet.

PERIQUET: Periqueta, esperam!...

PERIQUETA: No, no, qu'el qui arribo primer tindrà pa amb mel, i lo rader pa amb fel.

I així van anar fent lo tros de camí qu'els quedave hasta l'heretat on estave son pare; li van donar lo menjà i, a la tornada, van seguir amb el mateix joc. Al remat, va arribar primer la Periqueta a casa. La tia, tal com havie

prometut, li va donar lo pa amb mel i va dir-li al Periquet:

TIA: Ves a baix i pujam un bijorro.

PERIQUET: Per a que, tia?

TIA: Ja ho sabràs.

Lo Periquet va creure l'orde i quan va pujar lo bijorro, la tia li va manar un atre encàrrec:

TIA: Ves a baix i puja l'estraleta.

PERIQUET: Per a que, tia?

TIA: Ja ho sabràs.

Una vegada complits los encàrrecs, la tia va seguir donant-li ordes:

—Treute los pantalons!

—Treute les sabates!

—Posa lo cap aquí al bijorro!

Lo Periquet preguntave cada vegada:

—Per a que, tia?

—Ja ho sabràs!, ere sempre la contestació de sa tia.

Quan lo Periquet va posar lo cap al bijorro, la tia lo va matar d'un cop d'estràl i va posar-lo davall lo llit per a que dingú lo veiguere i, en son demà, va enterrar-lo a l'hort.

Al cap del temps, al lloc on estave enterrat lo Periquet, hi va neixe una perera que parlave com lo Periquet. Un bon dia, la Periqueta i son pare ho

van descobrir; de quan en quan, anaven cap allí i li dien al arbre:

—Periquet, dona'm una pera!

I la perera deixave caure de les rames una bona pera.

Un atre dia s'hi va atansar un moliner i també va demanar una pera a la perera-Periquet. L'arbre li va contestar:

—No, si no'm dones les rodes del molí.

Lo moliner va acceptar lo tracte; va portar les rodes del seu molí i les va penjar a la perera. Al cap d'uns dies, va passar per davall de la perera la tia del Periquet:

TIA: Periquet, dona'm una pera!

La perera li va contestar:

—No, una pera no, algo millor!

I va deixar caure les rodes del molí matant així a la tia que tant lo va fer patir.

Grup de Cultura de Queretes

¹ Per a escriure el conte anterior s'han utilitzat les formes verbals, pronominals i alguna atra variant pròpia del català de Queretes.

LIBRERIA
MURIEL

C./ Manifestación, 11. Teléfono 21 75 23
ZARAGOZA-3

LIBRERIA CONTRATIEMPO



Maestro
Marquina, 5

Teléfono
379705

ZARAGOZA

facordias. 1



Chusé L. Ramos
Francho Nagore
Chorche Cortés
CHEN
Chesús A. de Chaime

Puedes demanda-lo à l'Alpartáu de Correyos
4.077 de Zaragoza à o pre de 100 ptas. (suscrip-
tors de ROLDE à 75 ptas.; Ligallers d'o
R.E.N.A. 50 ptas.).

El Pilar y la identidad

por Andrés

Inmutabilidad y mutación aragonesa

Suele proyectarse lo aragonés sobre el Pilar y, a su vez, retrotraerse la simbología de la piedra/columna a la caracteriología aragonesa. En efecto, la convergencia del Pilar y del carácter aragonés obtiene su precipitado psicológico en la idea de lo **inmutable**: de esta guisa, así como el Pilar funge como piedra sagrada inmutable, celeste, eterna, fija, dura y enjuta, así también cabría interpretar el carácter aragonés como estático, seco, tozudo, inmutable, duro, terco, pétreo. En este paradigma se privilegia un tipo de hermenéutica o exégesis: la que interpreta y valora como positividad etno-religiosa el **ser** de tipo parmenídeo (Parménides) frente al **devenir** de tipo heraclíteo (Heráclito), o sea, frente a lo mutable/mudable, cambiante, temporal, cíclico, en movimiento o transición. Mientras que estos últimos atributos del **devenir** se asocian al caos, lo malonativo, la mujer, la luna, el agua y la muerte, los primeros atributos —los atributos del **Ser inmutable**— son considerados como positivos y asociados al bien. De aquí que el símbolo del Pilar sirva en dicha interpretación tanto a una concepción de la Iglesia como puramente celeste, como también a una concepción de la ciudad secular como inmortal, eterna o romano-imperial (Cesaraugusta/Zaragoza).

Yo estoy frente a tal «ideologización» tanto del simbolismo religioso como del secular, y cabría lanzar la hipótesis de si tal hermenéutica o interpretación oficial/oficiosa del Pilar y su identidad aragonesa no funciona sino como un intento consciente o inconsciente de justificar y legitimar el **estático statu quo**, es decir, la sequedad del medio, la rigidez del ámbito, la tosquedad del ambiente, la inmutabilidad del cultivo, la dureza del clima, la intransición política y el modo de **ser tópic**o (la tozudez mítica). Al sacralizar así a lo **inmutable**, se está imposibilitando simbólica y realmente la **mutación** o transformación cultural. Frente a semejante ideologización clásica, propongo aquí una **revisión antropológica** de la simbología pilarista, y ello con el fin de regañar y relanzar su/nuestra identidad perdida. Ello implica, por una parte, una reinterpretación crítica del Pilar y,

por otra, la fundación programática de una **anti-tópica** aragonesa.

El simbolismo de la materia

Comenzaré rescatando el viejo fondo **matriarcal-naturalista** del Pilar recubierto posterior e insensatamente por un lastre tardío de signo **patriarcal-fálico**. Frente a la interpretación patriarcal-fálica y racionalista del Pilar y de la Virgen, a veces trágicamente transformada en diosa o capitana bélica, ha de recordarse el primigenio significado del Pilar como «retoño», metamorfosis o «hierofanía» de las viejas divinidades «ctónicas» o telúricas de signo matriarcal-femenino, sobre cuya sagrada memoria se levanta, numinosa y cristianamente, nuestro Pilar: éste ha de ponerse, pues, en relación antropológica-cultural con el **simbolismo materno** del «ombligo» (omphalos) o «mediación» del mundo (cielo y tierra), así como en conjunción con el «árbol» del mundo y de la vida. Se trata en ambos casos —columna/pilar y árbol— de dos epifanías originarias de la **Gran Madre** donadora de la vida y mediadora de cielos y tierras¹.

En efecto, tenemos por una parte la aparición de la Virgen Madre —muy a menudo como Virgen negra o morena de tipo terráceo-ctónico— en diferentes medios, todos ellos relacionados con la **fecundidad-fertilidad**: en cuevas, ríos, árboles. Por lo que hace al Pilar, no solamente aparece a la orilla de las aguas madres del Ebro, sino que su materia —«materia» proviene de **mater-madre**— es de **jaspe**, material matriarcal-femenino por excelencia, ya que contiene en sí grumos o piedrecillas filiales (cfr. al respecto M. Eliade, E. Neumann, K. Kerényi). Se trata, pues, de un material simbólico en ningún caso de signo **patriarcal-inmutable**, sino **matriarcal-mutable** (e incluso «ahuecado» históricamente por innúmeros contactos amorosos). He aquí que el Pilar —y con él la caracteriología aragonesa— deja de ser ser-fijo, indúctil y estático para reconvertirse críticamente en devenir extático, ámbito de mediación y encuentro, reducto vital junto a las aguas y la tierra madre, lugar sagrado por cuanto asuntor del dolor y de la misma muerte, dramáticamente escamoteados por una mentalidad inmutabilista, inmortalista y, en definitiva, fasciofálica.

La propia **piedad popular** ha entendi-



Virgen del Pilar

do bien este fondo matriarcal del Pilar cuando, en su culta ingenuidad, presenta las imágenes de la Virgen enclavando a ésta en una «concha» abierta cual típic símbolo de **renacimiento** de la Magna Mater a través de las aguas. Las aguas, el río y la tierra no están, pues, desligadas de la iconografía pilarista, sino en ella asumidas; del mismo modo que la propia «luna» y la «serpiente» —símbolos del devenir— han sido ortodoxamente subsumidos por el arquetipo de la **Gran Madre** que la Virgen aún representa en el catolicismo. En este sentido y contexto, conviene recordar que la primitiva fiesta de la Virgen del Pilar se celebraba el 15 de agosto, día de la Asunción, y conocida es la importancia cultural de tal fecha, puesta de manifiesto por Jung, en la que la madre-mujer queda cuasi divinizada.

ntidad aragonesa

Ortiz-Osés



ar. Grabado.

Puritanos e impuritanos

Tras la patriarcalización e ideologización o racionalización del Pilar, así como de la caracteriología aragonesa a ella asociada —estaticidad—, subyace un claro fondo cultural originariamente matriarcal-naturalista que hay que redescubrir y tomar en serio. Este fondo representa una crítica frente a la tópica posterior. En este sentido, nuestra propuesta se distancia no sólo del «puritanismo» clásico sino del «neopuritanismo» progre actual que pretende «purificar» a dicho símbolo sagrado de la autoidentidad aragonesa de las denominadas «gangas» e «impurezas». Pues bien, más allá de ambos puritanismos que intentan purificar y/o racionalizar formalísticamente dicho tema, se trata de asumirlo en su abigarramiento popu-

lar, en su vivencia vital y en su simbología **lastrada** de experiencia antropológica. El propio culto popular a nuestra Columna sagrada es mucho más «progre» que nuestros flácidos progres al obviar el «palpamiento» de la «intocable» y al mediar dicha devoción con una imagería sensible y carnal (pues, ¿no vino la propia Virgen en **carne mortal**?). Todo este abigarramiento y sensibilidad nos ponen de manifiesto, a la vez, la misma caracteriología aragonesa, tan cerrilmente topificada por su «enjutez» y la axiología de lo «jasco». Hay que aprender a ver detrás del seco cante de la jota un grito, detrás de las vértebras aragonesas un guitarrero, tras la sequedad cierta represión (ajena y propia) y tras la «tozudez» el sentimiento condensado, apretado como el pañuelo, hirsuto. En alguna ocasión he pensado escribir sobre la necesidad de superar la metafísica de la «condensación» aragonesa por la mitología del «desplazamiento». Ello está asimismo implicado en la imagería del Pilar: pues éste no es sólo **condensación** de los cuatro elementos primordiales (traída por los **aires** al fogoso hijo del **Trueno** y anclada, junto a las **aguas**, en **tierra**), sino también **desplazamiento metonímico** o por contigüidad (de modo que Pilar y Virgen Madres son intercambiables).

¿Patrones o matrones de conducta?

He aquí cómo la identidad del Pilar y, con ella, la propia identidad arago-

nesa, puede revisarse. Y he aquí cómo una Tradición puede rehacerse crítica y emancipativamente en su propio favor y en el de sus portadores. Pero, a tal fin, conviene ir cambiando los tópicos «pattern» o **patrones** culturales por nuevos «mattern» o **matrones** —**matrices**— de experiencia y cultura viva. Mientras que dichos «pattern» o patrones están jungianamente simbolizados por el «padre» y/o el «rey» como representantes de la **consciencia colectiva** o razón patriarcal, lo que denominó irónicamente «mattern» o matrices culturales nuevas están simbólicamente representadas por los arquetipos de la Madre y el «ánima» como personificantes del **inconsciente colectivo**, es decir, del sentido matriarcal-femenino de la existencia.

Los padrones de nuestra cultura elegrifan como lema pilarista el «columnan ducem habemus»: **«tenemos por duce o caudillo a la columna»**. Por mi parte, y en nombre de los propios matrones/matronas de conducta, elegiría el lema también bíblico del «**petra cordis mei**»: **«piedra de mi corazón»**. O el pilar como «piedra cordial», blanda y ahuecada —piedra de mediación— de la identidad aragonesa, así como, en su caso, de quien quiera y pueda asumir su identidad perdida. Perdida en su propia tierra y en su propio corazón.

¹ Véanse nuestras obras **Símbolos, mitos y arquetipos** (Ed. La Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao) y **El inconsciente colectivo vasco** (Ed. Txertoa, S. Sebastián).

ROLDE cumple cinco años

En noviembre de 1977 apareció el primer número de nuestra revista. Tras cinco años de lucha en solitario, venciendo dificultades de todo tipo, diecinueve entregas —17 periódicas y 2 fuera de numeración— avalan el trabajo serio, ilusionado, tenaz e independiente de la única publicación que en nuestro País ha defendido incesantemente, durante toda la llamada transición política, las tesis nacionalistas y nuestra cultura autóctona.

Con motivo de este quinto aniversario, queremos agradecer a todos nuestros socios, suscriptores y amigos la confianza y el apoyo que siempre nos han prestado para intentar hacer de Aragón un país libre, progresista y soberano.

Rolde d'Estudios Nazionalista Aragónés

Poetas de Aragón

**¿Cómo expresar la soledad
del ruiseñor herido
por la primera espina de su canto?**

**¿Cómo asir con los dedos el asombro
de la luz o del agua?**

**Cómo hablar del amor sin despojarlo
de su intacto milagro?**

**¿Cómo decir a un tiempo la esperanza
y el terror de la muerte?**

¿Cómo hallar tu palabra, poesía?

Ildefonso-Manuel Gil

(Del libro inédito *Poemacrones*, de
próxima aparición en Guara Editorial).

Una noche de tedio en Zaragoza

Arrugas, proyectos cansados
palabras perdidas
en el sin-sentido de la noche abortadas.
Ojos extraviados que se miran
a sí mismos
en cualquier lugar lleno de humo.
Brazos y piernas olvidados
por cualquier esquina.
¿Qué fue de la memoria?
Nadie se reconoce a sí mismo.
Encuentro mis ojos en un cenicero,
mis palabras me insultan,
me amordazan,
se burlan de mis secretos.
Sorprendo lágrimas cayendo
por mejillas desconocidas.

Esta noche me he llamado por teléfono
anónimamente.

José-Domingo Dueñas

JAMES JOYCE:

ZIEN AÑADAS

She weeps over Ragoon

*Rain on Ragoon falls softly, softly falling,
Where my dark lover lies.
Sad is his voice that calls me, sadly calling,
At grey moonrise.*

*Love, her thou
How soft, how sad his voice is ever calling,
Ever unanswered, and the dark rain falling,
Then as now.*

*Dark too our hearts, O love, shall lie and cold
As his sad heart has lain
Under the moongrey nettles, the black mould
And muttering rain.*



Era plora sobre Ragoon

*Toba caye a plebida sobre Ragoon,
tobamen cayendo
an o mio fosco aimán descansa.
Trista ye a suya boz que me clama,
tristemén clamándome
cuan grisa puya la luna.*

*Amor, ascuita qué toba
qué trista la suya boz siempre me clama,
siempre sin de respuesta,
mientras oscura la plebida caye,
agora como allora.*

*Foscós tamién os nuestros corazons,
oh amor, descansarán y restarán
fredos, como lo suyo triste corazón
descansa baxo as chordigas
que grisas fa la luna, baxo
a negra tierra y a plebida que mormostea.*

(James Joyce/Pomes Penyeach)
Traducción: Bizén Pinilla

ILDEFONSO-MANUEL GIL

Daroca y 22 de agosto de 1982. Nos espera Ildefonso-Manuel Gil, sin duda el más universal de nuestros escritores vivos. Además de Yolanda, me acompañan Luciano Gracia, amigo común que nos ha concertado la entrevista, y Chusé-Inazio López, que pone el coche, la alegría y su imponente presencia de líder carismático. Encontramos a un Gil afable, cordialísimo, que nos invita a café y a rosquillas —«es que estas rosquillas de Daroca son deliciosas», nos dice— y que se convierte en improvisado guía de su Ciudad. Después de un larguísimo paseo y ya en casa de su hermana —casada con un altoaragonés que lleva en Daroca más de cuarenta años— preparamos el magnetófono y comenzamos.

—Usted pertenece a la que se ha llamado hipotética «generación de 1936». Publica «La voz cálida» en 1934 y, por esos años, editan sus primeros libros Luis Rosales («Abril», 1935), Luis Felipe Vivanco («Cantos de primavera», 1936), Juan Panero («Cantos del ofrecimiento», 1936), Dionisio Ridruejo («Plural», 1935) y Germán Bleiberg («El canto de la noche», 1935). Su modo de expresión es más clásico que el utilizado unos años atrás y se halla muy próximo al concepto de «poesía pura» o «rehumanizada». ¿Qué recuerda de aquella generación y qué le unió o le separó de sus hombres?

—La respuesta casi nos ocuparía la entrevista entera, pues con ese grupo de poetas, aunque no precisamente con todos los nombrados, tuve amistades grandes, duraderas, y muchas experiencias comunes. De todos ellos, quizás sea Juan Panero a quien con más afecto recuerde. También fui íntimo amigo de su hermano Leopoldo, no incluido en tu pregunta porque, efectivamente, aún no había publicado libros por aquellas fechas.

Estos grupos se forman siempre, por pura lógica, a posteriori; y mirando hacia atrás se encuentran elementos comunes que, ciertamente, existieron, pero no en un sentido de comunidad sino aisladamente. Es difícil entender la historia de la poesía a base de estas agrupaciones que parecen indicar una suma, pues muchas veces, contra toda matemática, sus sumandos son heterogéneos o, por lo menos, no muy homogéneos. No creo que se pueda hablar por tanto, de una generación de 1936, sino de un movimiento, de un cambio de dirección en la poesía que realizamos, a la vez, una serie de poetas esparcidos por toda España.



Ildefonso M. Gil, en Daroca

Foto: Yolanda Polo

Por otro lado, no creo que se pueda calificar a nuestra poesía de «rehumanizada», entre otras cosas, porque no creo tampoco en la deshumanización de la poesía por la generación anterior: nada que un hombre haga para comunicarse con otro puede resultar deshumanizado. Puede haber, como decía Ortega, una eliminación de elementos humanos excesivos, pero nada más.

—Otro poeta a quien se suele incluir en la generación del 36 es Miguel Hernández y quizás no sin razón, pues de ese año es su libro capital «El rayo que no cesa». ¿Qué ocurrió para que quien había publicado el poema «A María Santísima» en el «El Gallo Crisis» de 1934, sólo tres años más tarde diera vida a una poesía de combate tan vehemente como es la de «Viento del pueblo»?

—Bien, no soy isónico al decir que la caída de un caballo puede determinar el cambio absoluto de un pensamiento: y ahí tenemos a Saúl, luego San Pablo. En el caso de Miguel Hernández, pasó de una preocupación por lo religioso, que fue materia poética importantísima en él, a una posición ideológica opuesta y la única explicación posible se apoya en mi conocimiento de la dignidad humana de Miguel Hernández: sencillamente dejó de creer en unas cosas y comenzó a creer en otras bien distintas.

—En unión de Ricardo Gullón, usted editó tres revistas literarias en los años inmediatamente anteriores a la Guerra Civil: «Brújula», «Boletín Último» y «Literatura». Esto es sobradamente conocido de todos. Pero hay dos cuestiones que suscitan mi curiosidad: ¿Es cierto que la segunda de ellas tuvo un único suscriptor y que ése fue, precisamente, Juan Ramón Jiménez? ¿Tiene razón Joaquín Marco al afirmar que la revista «Literatura» fue fundada en Zaragoza?

—En cuanto a tu primera pregunta, sí, es absolutamente cierto. Por entonces ni Ricardo Gullón ni yo conocíamos a Juan-Ramón Jiménez, y el hecho de que se suscribiese a nuestra revista, viene a demostrar su profundo interés y curiosidad por conocer el trabajo de los más jóvenes.

¿Si la revista «Literatura» se fundó en Zaragoza? No. Joaquín Marco se equivoca, aunque, en cierto modo, debemos disculparle pues tiene su explicación: él vio el último número de la revista y ésta aparece domiciliada en Daroca —Zaragoza—, calle Mayor no recuerdo qué número. La historia es la siguiente: «Literatura» se fundó en Madrid y estaba domiciliada en mi ca-

sa, Hortaleza, 108. Ricardo Gullón era entonces fiscal destinado en Soria. El último año de la revista, mi madre, mi hermana y yo dejamos de vivir en Madrid y nos vinimos a Daroca; y aquí se publicó el número que vio Joaquín Marco y que fue, al parecer, el que le indujo a situar en Zaragoza —al menos en la provincia— la fundación de la revista.

—En la P.E.N. Colección, dependiente de «Literatura», y que Gullón y usted crearon para publicar no sólo a los poetas de la época sino también a los prosistas, apareció el «San Alejo» de Benjamín Jarnés, autor a quien, además, ha dedicado un importante trabajo recogido con otros sobre Mor de Fuentes, López Allué, etc., en el libro «Escritores Aragoneses (ensayos y confidencias)». ¿Cree en verdad merecida la recuperación que de la obra del de Codo se viene haciendo últimamente? ¿No le parece su narrativa, como a muchos sucede —y a mí entre ellos— inquietantemente aburrida?

—Ese intento de recuperación de la obra de Jarnés, si en algo me parece equivocado es en que se ha quedado muy corto. Jarnés es un escritor interesantísimo y un novelista extraordinario. Lo que sucede es que escribe sus novelas en un momento muy determinado, el momento de las vanguardias, lo que necesariamente le conduce a la ruptura en la continuidad de la línea narrativa, a la introducción de la digresión, etc.; y sus obras presentan muchos pasajes de esos que la crítica viene denominando «enclaves no narrativos». Pero el concepto de novela no es fijo sino dinámico y, sin llegar al extremo de la definición de Camilo, en el sentido de que novela es todo libro en cuya cubierta figura la palabra «novela», no podemos rechazar a Jarnés porque exige una lectura lenta y porque lo narrativo esté, en algunas de sus novelas, en una proporción mínima. Además, en nuestros días se ha ido mucho más lejos: pensemos, por ejemplo, que las últimas novelas de Benet o Goytisolo, que son indudablemente novelas y novelas muy importantes, son de lectura más difícil y farragosa que la de Jarnés. La revalorización de Jarnés es necesaria y, además, desde la preocupación por una cultura hecha por aragoneses o por las aportaciones de aragoneses a la cultura, debería haber ya dentro de Aragón un plan de edición crítica de su obra completa, impulsado

por los organismos oficiales competentes.

—En «El compromiso en la poesía española del siglo XX», Juan Lechner le incluye a usted entre quienes —inmediatamente después de la Guerra Civil o ya desde la misma Guerra— practicaron un cierto género de poesía social, fundamentalmente caracterizada por su ambigüedad, dadas las enormes dificultades existentes para evitar la censura. ¿Qué juicio le merece la opinión de Lechner?

—Teniendo ciertas reservas hacia ese concepto de «poesía social» pienso que Lechner acertó en su juicio. Si entendemos poesía social como poesía lírica cuya materia fundamental es un problema social, yo he escrito mucha, muchísima de esa poesía; y, pintorescamente, Leopoldo de Luis cuando prepara una antología de la poesía social, no recoge un solo poema mío. Bastaría pensar, sin embargo, en «Las graveras», un largo poema mío situado en Zaragoza, cuyo tema es el hundimiento de una cueva en la que vive una familia y la muerte de la madre y los niños aplastados por la grava. Sucede que la crítica se ha inclinado demasiado a identificar poesía social con poesía de consigna; y, efectivamente, en ese sentido, yo no he escrito poesía de consigna porque considero que la poesía no puede ser nunca consigna ni la consigna poesía. Pero aparte de ese extenso poema que te he dicho, y que considero es el poema de esa temática más extenso de los escritos en España, tengo publicados otros muchos en los que hay una gran cara social o político social.

—Al estallar la Guerra Civil usted se encuentra en Teruel. Es detenido por los sublevados, expulsado de su empleo y encarcelado el 28 de julio de 1936. ¿Por qué? ¿Cuál fue en realidad su actitud política durante la República?

—Mi actitud, en aquel momento, es la del español que tiene confianza en que la República puede suponer una mejora en la vida y el desarrollo del país y, por tanto, mi ideología política coincidía, en términos generales, con lo que podría deducirse de la síntesis de un Frente Popular. No pertenecía —ni pertenezco— a ningún partido político, por considerar que un escritor puede servir mejor a sus ideales, si no está sometido a una disciplina que le haga aceptar, en un momento determinado, algo que difiera de lo que él estima es

más conveniente en esa situación. Cuando el Frente Popular tuvo que proponer al Gobierno de Madrid, una persona para ponerse al frente de la reforma agraria en Teruel, fui yo el elegido por unanimidad y, por tanto, yo era en aquel entonces, además de Funcionario Técnico de Educación Nacional, Secretario de la Junta Provincial de Reforma Agraria. Me detuvieron, pues, porque mis contactos en Teruel eran fundamentalmente con los políticos de la República. Pero yo no hacía política.

—En los años de la posguerra, y ya en nuestra ciudad, usted fue vendedor de juguetes educativos, profesor del colegio de Santo Tomás y administrativo del «Heraldo de Aragón». ¿Qué recuerda de aquella época? ¿Por qué no participó en la vida literaria zaragozana del momento: OPI, tertulia del Niké, etc.? ¿Cuál fue su relación personal con Miguel Labordeta?

—En los primeros años de la posguerra no pude ocuparme de actividades literarias, pues me costaba un notable esfuerzo el solo hecho de sobrevivir: no tenía dinero y, en muchas ocasiones, no hubiera podido ni siquiera comer, de no haber contado con ayudas como la de mi hermana y mi cuñado y la de Ricardo Gullón. Lo de vendedor de juguetes educativos es verdad y es mentira: es verdad porque intenté vender un rompecabezas con el alfabeto, y es mentira en cuanto que no me compraron más que cincuenta, en una academia que se llamaba Gimeno o algo así. Más tarde, al fracasar la Academia Baltasar Gracián, que había fundado con un amigo, comencé a enseñar filosofía e historia en el Colegio Santo Tomás.

Mi relación personal con Miguel Labordeta fue larga e íntima. Al principio, leíamos juntos muchos libros que yo recomendaba y él adquiría gracias a su mayor desahogo económico. La última vez que estuve con Miguel fue ya después de 1962, cuando yo estaba en Estados Unidos: nos encontramos en la Plaza de Aragón y nos fuimos al café Levante, donde estuvimos más de tres horas sin parar de hablar de nuestras cosas. No volví a verlo nunca.

—Su marcha a los Estados Unidos se produce en septiembre de 1962. Comentando su partida usted escribió: «Ya no podía ni respirar de tanto asco y tantas frustraciones». ¿Qué significó, pues, su

contrato como profesor de Literatura en Rutgers University?

—En el año 62 yo tenía ya cincuenta años y era, simplemente, un profesor auxiliar de la Facultad de Letras. Mi trabajo estaba condenado al silencio y no podía seguir en Zaragoza por más tiempo. Mi situación económica, por otra parte, si no desesperada, era bastante difícil, pues mi sueldo como adjunto no daba para mucho y la Institución «Fernando el Católico», que siempre me abrió sus puertas, sólo podía pagarme, como jefe de su Sección de Literatura, 250 pesetas al mes. Es en ese momento cuando una Universidad norteamericana me ofrece una cátedra de Literatura, y la posibilidad de poder dedicarme a mi trabajo de escritor.

—Usted ha sido con Azorín, y quizás con Manuel Alvar, uno de los grandes valedores de la obra de Mor de Fuentes. ¿Es «La Serafina» el gran precedente de las novelas costumbristas y realistas que surgieron muchos años más tarde? ¿Es justo que Menéndez y Pelayo la calificara de «muy mala imitación del Werther»?

—No, no es justo. Pienso que Menéndez Pelayo hizo una lectura a salto de mata, apresurada. Sabía que Mor de Fuentes había traducido el «Werther» y, como observó algunas coincidencias al principio de «La Serafina» con la obra de Goethe, creyó que se trataba de una vulgar imitación. El «Werther» es cualquier cosa menos una novela costumbrista y «La Serafina» lo es en su totalidad: allí se nos habla de las calles de Zaragoza, de sus fiestas, de sus artesanos, de sus heladerías... Es, ciertamente, una anticipación a la novela costumbrista, aunque en el siglo XVII había habido ya producción literaria de este género. Debemos, no obstante, salvar las diferencias de calidad: Mor de Fuentes no es ni tan malo como lo veía Menéndez Pelayo, ni tan suficientemente bueno que pudiera, aun de lejos, emparentarse con Goethe.

—En sus Conversaciones con Rosario Hiriart, usted demuestra conocer la poesía de las últimas generaciones de escritores aragoneses y, en concreto, la de Vicente de Vera. ¿Qué opina de la literatura en lengua aragonesa?

—Tengo un profundo respeto por los escritores que en estos momentos están produciendo su obra en aragonés; y con aquéllos a los que me une una re-



De izquierda a derecha: Chusé I. López, Ildefonso M. Gil, Luciano Gracia y José Luis Melero, en la Plaza de Santiago de Daroca

Foto: Yolanda Polo

lación personal —como es el caso de Vicente de Vera— mantengo una cordial correspondencia, comunicándoles la opinión que sus escritos me merecen. Sin embargo, yo soy un aragonés nacido en Paniza, mi lengua materna es el español y consiguientemente toda mi obra ha sido y será escrita en esta lengua. Pero quiero dejar constancia de mi deseo de que el aragonés se enseñe como segunda lengua en las escuelas de los valles pirenaicos donde pervive, del mismo modo que consideraría como una imposición fuera de lugar el hecho de que nuestra fabla fuera de obligado aprendizaje en aquellas zonas de Aragón en las que no existe cómo lengua viva.

—Por lo que respecta a su obra narrativa, en «La muerte hizo su agosto» hay cuentos de tema aragonés; la primera parte de «Juan Pedro el dallador» se desarrolla en el pueblo aragonés de Pinarillo; y usted mismo cuenta cómo recorrió los pueblos construidos en el antiguo Llano de la Violada con su manuscrito de «Pueblonuevo», para someter todo cuanto había escrito «a prueba de verdad». Por otra parte, José-Carlos Mainer ha señalado cómo en toda su lírica «el arraigo aragonés ha tenido parte sustantiva». ¿Qué representa, pues, Aragón para usted?

—Aragón es la tierra donde nací y donde habían nacido mis padres y mis abuelos y todos mis ascendientes; es la tierra donde empecé a andar, a hablar, a sentirme en contacto con la vida. Y

todo esto determinó en mí un sentimiento de gratitud y solidaridad. Soy, pues, aragonés hasta la médula. He dicho públicamente que cuando conozco a un escritor inteligente, a un pintor de gran mérito... y me entero que es aragonés, siento una indescriptible alegría; pero, del mismo modo, un tonto de Zaragoza, Huesca o Teruel no me parece menos tonto que otro de Cuenca o de Santiago de Compostela. Sé distinguir perfectamente entre el aragonésismo y el chauvinismo absurdo.

—La muerte ha sido tema básico, casi obsesivo, a lo largo de toda su producción literaria. A sus setenta años, ¿qué piensa de la muerte? ¿Es capaz de asumirla lúcidamente, la teme o simplemente procura no pensar en ella?

—Creo que no pensar en ella es una posición indigna de mi concepto de la hombría. También me parece mal la obsesión por la muerte. Va con nosotros desde que nacemos y hay que aceptar la evidencia de que nuestro vivir conduce a la muerte. En mi caso, la aceptación sin otra angustia que la que supone la pérdida de lo que uno ama: mi mujer, mis hijos, mis hermanos, mis amigos, la poesía... Pero en vez de comenzar a sufrir por aquello que se va a perder, es mejor seguir gozando de ello mientras se pueda. No me siento desesperado ante la muerte: amo la vida con todas sus consecuencias y una de ellas es que nos conduce inexorablemente a la muerte.

José Luis Melero Rivas

El trienio liberal y los orígenes del aragonesismo

El 5 de marzo de 1820 se proclama en Zaragoza la Constitución de 1812, poniendo fin a seis años de gobierno absoluto de Fernando VII. En los tres años siguientes tiene lugar, por primera vez desde la abolición de los Fueros en 1707, la aparición de una conciencia aragonesista liberal, muy ligada a los sectores más exaltados del nuevo régimen y que incorpora elementos como la rehabilitación de los nombres de Juan de Lanuza y los comuneros castellanos, y el paralelismo entre Fueros de Aragón y Constitución de 1812.

El mito de Lanuza y los Fueros

Desde los organismos oficiales llueven en los meses siguientes alusiones a Juan de Lanuza, Antonio Pérez y los Fueros de Aragón. La primera alusión, muy breve, se encuentra en la proclama de la Junta Superior de Aragón, de 12 de marzo:

«¡Zaragozanos! ¡Aragoneses todos! El suelo que vio nacer a los Pérez, y a los Lanuzas, si fue celebre por sus antiguos Fueros, por los doctos Varones que produjo, y por su valor sin exemplo: sera mas celebre en las edades futuras que veran con lagrimas de ternura, y reconocimiento los grandiosos sucesos que llenaran las paginas de su historia»¹.

Poco después, hacia el 28 de marzo, aparece el periódico bisemanal **Ramillete Constitucional de Zaragoza**. En el primer número conservado, de 30 de mayo, aparece en avanzado estado de publicación una serie sobre «El Fuero de Sobrarbe», de contenido más amplio que su título, pues abarca toda la historia de Aragón. La serie, a pesar de su publicación irregular, ponía las bases para el nacimiento del aragonesismo.

Junto a la publicación de esta serie aparecen tanto en proclamas oficiales, como en la prensa zaragozana, numerosas referencias a los Fueros, enmarcadas siempre en un tono liberal, similar al del siguiente párrafo:

«Si los Aragoneses se han distinguido en todos los tiempos por su heroísmo, por su amor al orden y á sus antiguos fueros y costumbres; los habitantes de la muy noble ciudad de Barbastro no han podido jamás olvidar que la cuna de la libertad é independencia aragonesa se halla á su vista en esos montes cuyas faldas despiden las aguas cristalinas que fecundizan su amenísima vega. En todos los tiempos ha tenido esta ciudad la gloria de ser una de las primeras del reino en desplegar su energía y patriotismo; y actualmente que ve renacer muchas de aquellas leyes fundamentales que hicieron memorable este venturoso suelo, no ha podido menos que apresurarse á dar un testimonio irrefragable de su amor al nuevo sistema constitucional»².

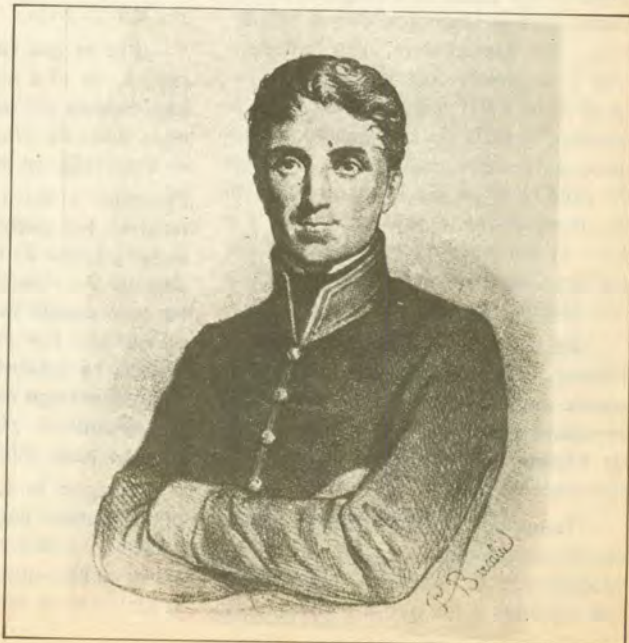
En esta sucesión de artículos y proclamas adquiere gran importancia el primer discurso que pronuncia Rafael del Riego el día de su toma de posesión de la Capitanía de Zaragoza, el 8 de enero de 1821, «exortando a la defensa de la libertad política, trahiendo a la memoria lo mucho que los Aragoneses trabajaron en defensa de sus Fueros y libertades, y especialmente del desgraciado Justicia de Aragon D. Juan de Lanuza que murió víctima de su defensa el 24 de Septiembre del año 1592, cuyo cadaver iace enterrado muy cerca donde oy se halla colocada la Losa Constitucional, entonces Yglesia de S. Francisco»³.

Después de esta intervención del héroe de Cabezas de San Juan, los discursos oficiales recogen con frecuencia alusiones a los Fueros, tema al que incluso recurre en su primer discurso el nuevo Jefe Político de Aragón, Francisco Moreda, que representa las posturas más moderadas del régimen, enfrentadas directamente con Riego⁴.

La Diputación de Aragón y el Ayuntamiento

El 22 de mayo de 1821 la Diputación Provincial de Aragón, creada de conformidad con la Constitución de Cádiz, en un acto de evidente simbolismo, toma posesión de la Casa del Reino, que en el tiempo de vigencia de los Fueros servía de residencia a los diputados y que desde 1710 se dedicó a Real Aduana, «pero aora los Yndividuos de la Diputacion bien cerciorados de pertenecerles como representantes de aquellos la reclamaron y tomaron la posesion»⁵. Más adelante surgirán problemas con el Crédito Público por la posesión del edificio, y la Diputación será destinada a un edificio de la Mantería, aunque no tenemos noticias de que llegase a realizarse la ocupación de éste⁶.

El centro más importante desde el que irradia el nuevo «culto» a Lanuza y los comuneros es la Sociedad Patriótica de Zaragoza. El 24 de abril organiza una función religiosa por el aniversario de la muerte del comunero Juan de Padilla⁷, y el 7 de agosto el Ayuntamiento de Zaragoza discute una exposición, firmada por Baltasar Balcárcel y Valentín Juan Pastor, en que manifestaban los deseos de la Sociedad de perpetuar la memoria de Lanuza colocando una lápida en la plaza de la Justicia —hoy del Justicia—, que en los sucesivos se llamaría de Lanuza, ofreciéndose a costearla Rafael del Riego y Mario Ximénez. El Jefe Político Moreda se opuso a que se costeara por particulares y el Ayuntamiento nombró una comisión para que se hiciese la lápida y se diese nombre a la plaza⁸. La instalación se hizo el 1 de septiembre y la noticia publicada por el **Diario Constitucional de la Ciudad de Zaragoza** es una buena muestra de la identificación que se hacía entre Fueros de Aragón y Constitución de Cádiz:



Rafael del Riego

«...reviviendo Lanuza en cada uno de los Aragoneses, que proclamaron los fueros de Aragón, ó lo que es lo mismo, la Constitución política de la Monarquía en el glorioso día 5 de Marzo, quedó asegurada para siempre en nuestros corazones la justa libertad, y un odio eterno á la esclavitud y tiranía: Muy justo es, que los descendientes de Lanuza, de este último Justicia de Aragón, tributemos aquel pequeño obsequio á su memoria, y que si nos viésemos amenazados, lo que no es de esperar, de algunos enemigos de los fueros, libertades y derechos que nos concede la Constitución, volemos á disparlos, repitiendo entre las filas el nombre de Lanuza, sin capitular jamas, ni admitir en nuestro suelo mas ni menos que Constitución»⁹.

En algunos folletos de la época, como *El Aragónés rancio...*¹⁰, se recogen variaciones sobre el tema de los Fueros de Aragón, afirmando que aunque la forma de éstos era monárquica, su espíritu era republicano.

El final del episodio aragonésista

Pero desde este mismo año de 1821 la propaganda decae, y así ni una sola vez se alzaría contra la división de Aragón en cuatro provincias —Calatayud, Huesca, Teruel y Zaragoza—, decretada por las Cortes este año. En 1822 las noticias con repercusión aragonésista son escasas. El 27 de abril son inscritos en la Sala Consistorial los nombres de Padilla, Bravo y Maldonado, pero no el de Lanuza¹¹. La mayor novedad de este año consiste en la representación, el 22 de noviembre, de una comedia titulada *Lanuza, Justicia de Aragón*, que fue muy aplaudida y hubo de repetirse el 2 de diciembre¹². Finalmente, el 8 de marzo de 1823, el nuevo Comandante Jefe de los 4.º, 5.º y 6.º distritos militares, Francisco Ballesteros, se dirigía a los aragoneses, refiriéndose a los Fueros¹³. Mes y medio más tarde la Constitución era nuevamente derogada.

¿Cuáles fueron las causas de este episodio aragonésista, que no tenía precedentes directos y no volvería a repetirse después de la abolición de la Constitución? Estas causas no nos son suficientemente conocidas, pero entre ellas habría que indicar tres especialmente importantes. En primer lugar, la rehabilitación que las Cortes del Trienio habían realizado de los nombres de los comuneros de Castilla y de Juan de Lanuza, como mártires del régimen absolutista con el que venía a acabar el sistema constitucional.

En segundo lugar, la actuación personal de quienes hicieron suyo el tema desde el principio. En este sentido, hay que destacar la intervención de Rafael del Riego, cuyo enorme prestigio personal contribuía a propagar la idea; y de la Sociedad Patriótica de Zaragoza. También, la posible actuación de la comunería que, a fines del Trienio, contó con miembros de Zaragoza.

Finalmente, la posible pervivencia en la memoria colectiva del tiempo de vigencia de los Fueros, que aparecía difundido como ejemplo de libertad, y contrapuesto al reinado de Fernando VII. No olvidemos las Cortes aragonesas celebradas por Palafox en 1808, y las intensas manifestaciones aragonesistas que ante la Junta Central Suprema realizó Lorenzo Calvo de Rozas, con referencias semejantes a las del Trienio.

Antonio Peiró Arroyo

Postals nabidals y pornostico de parede en aragoneses

Como todas as añadas o Rolde d'Estudios Nazionalista Aragonés ha feito postals nabidals y un pornostico de parede en aragonés, que ha dibuxau Leandro Sequeiros, y à qui dende istas linias li agradexemos a suya colaboración.

O pornostico (40 x 55 cms.) lo emos feito dedicau à la emigración, con motibo d'as chormadas que prosimamén abrán lugar en Madrí. Ye à tres tintas, y se bende à 75 ptas. As postals (bi-ha cuatro modelos) se benden a 10 ptas cadaguna. Podez demanda-las a l'Alpartau de Correyos 4.077 de Zaragoza, enfilando antis os diners.



Goyosas Fiestas Nabidals



TOZ LA CLAMAN BUENA NOCHE
DIRALO LA COLAZION
Y LO TIZON DE NADAL
QUE YE NOMBRADO TIZON

Ana Abanca de Bolea

(Sieglu XVII)



Goyosas Fiestas

"Niño Jesus, queres venir con yo
que m'en boy ento la sierra,
que'n tiengo lo ganau solo
y me se lo machara la fiera.
V te fare sopitas
bien refritetas con manteca
y tamien te fare una chaparreta
de petellos de cabrito
mas fineta que una seda"

Plasencia d'o Món



pastórs y zagalas
la mula y lo güé
en un portal són
que claman Belén

Veremundo Mendez

¹ Faustino Casamayor: *Años Políticos e Historicos*. Biblioteca Universitaria de Zaragoza, ms. 133. 1820, 12-III, 33 r.

² *Diario Constitucional de la Ciudad de Zaragoza*, 1820, 8-XI.

³ *Años...* BUZ, ms. 134. 1821, 8-I, 14 r.

⁴ *Años...* BUZ, ms. 134. 1821, 15-I, 25 v.-26 r.

⁵ *Años...* BUZ, ms. 134. 1821, 22-V, 85 r.-v.

⁶ *Diputación Provincial. Año 1822. Actas de la Diputación Provincial de la antigua Aragón del año 1822*. Archivo de la Diputación de Zaragoza, Leg. 28-44. 1822, 24-IV, s.f.

⁷ *Años...* BUZ, ms. 134. 1821, 24-IV, 67 r.-v.

⁸ *Borradores de Actas*. Archivo Municipal de Zaragoza, 1821, 7-VIII, 389 r.-v.

⁹ *Diario Constitucional de la Ciudad de Zaragoza*, 1821, 2-IX.

¹⁰ *El Aragónés rancio*, o sea el amor a la libertad pública constitucional, y el odio a la arbitrariedad y despotismo de estos últimos tiempos, por el recuerdo de las antiguas libertades de Aragón. Por el zaragozano Y. M. Zaragoza, Imp. de Luis Cueto, 1820, 27 p.

¹¹ *Borradores de Actas*, AMZ, 1822, 27-IV, 308 r.-v.

¹² *Años...* BUZ, ms. 135. 1822, 22-XI, 104 r.; 2-XII, 110 r.

¹³ *Años...* BUZ, ms. 136. 1823, 8-III, 38 v.

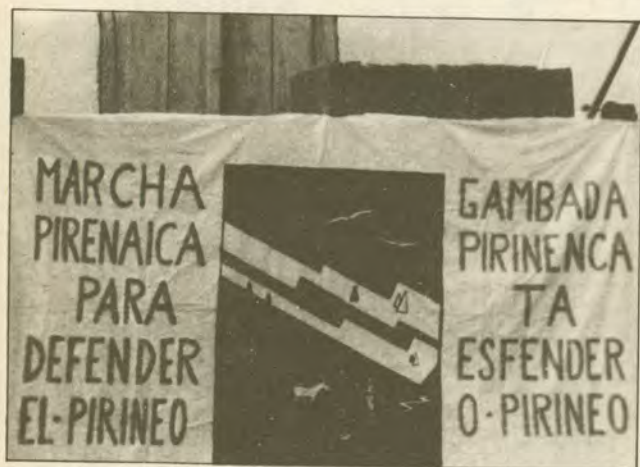
MARCHA PIRENAICA:

«Una experiencia humana inolvidable»

Si hubiera que definir en pocas palabras la Marcha Pirenaica para los que en ella participamos, tal vez serviría el hacerlo como «una experiencia humana inolvidable». Fueron 15 días en que el éxtasis ante un paisaje o el placer del baño en las frías y azules aguas de una poza se entrelazaron con la melancolía y la rabia que despiertan los pueblos abandonados, las iglesias en ruinas y los pupitres escolares destrozados y llenos de polvo.

Fueron 15 días en que la hospitalidad de las gentes que quedan en el Pirineo arrojó una convivencia solidaria, que poco a poco fue rompiendo muros de incomunicación, individualismo, timidez y desconfianza entre los participantes.

Fueron alrededor de 150 Kms. por pequeñas sendas que ciertamente nos hicieron comprender, con sus mil paisajes y ecosistemas diferentes, las razones del plural «Pirineos». Pasamos de la frondosidad armoniosa de Ordesa a la exuberancia salvaje y alucinante de Añisclo; subimos por sendas increíbles los acantilados para alcanzar los verdes collados que se abren a las inmensas praderas plagadas de lirios que dominan los valles; recorrimos el valle de Bió y admiramos



su arquitectura popular con sus preciosas iglesias románicas y sus casas con tres y cuatro siglos de historia. Cuando quisimos darnos cuenta, la frondosidad de las hayas había desaparecido, y bajamos hacia Escúáin en medio de pinos y matorral, que a los pocos días acabaron por ceder el paisaje al encinar. De un día a otro parecíamos habernos trasladado de parajes alpinos a latitudes y paisajes mediterráneos. Para entonces ya habían quedado atrás Sercué y Escúáin envueltos en el silencio de sus recios muros, que ven impotentes desplomarse techumbres y tejados abriendo paso a la ruina. Pueblos en los que ya lo único que habla son las lápidas de sus cementerios. Nunca olvidaré el miserable millón de pesetas por el que un «espabilao» compró a sus gentes el pueblo entero de Escúáin con sus campos, sus bosques y prados comunales. «Algo es algo», dirían aquellas gentes conocedoras de la sentencia a muerte que contra la mayor parte de los pueblos y valles pirenaicos tiene dictada la sociedad capitalista en nombre de la «rentabilidad económica» y el «progreso».

Sin una sola línea de transporte público a menos de 70 Kms. de distancia, sin un centro de servicios, alimentación, butano, médico, escuela, farmacia, etc., en las proximidades, debe ser hoy fácil estrangular cualquier economía o intento de vida. Valles que alimentaban a 20.000 cabezas de ganado, escasamente sostienen hoy a 2.000 ó 3.000. Habrá que

entender, claro está, que el «progreso» está en los piensos compuestos.

Pero la pregunta desesperada que nos hicimos mil veces en aquellos días era: si la vida humana la mataron, tal vez para siempre, en estos valles, ¿no podría al menos respetarse su recuerdo? ¿No podría al menos salvarse ese impresionante patrimonio arquitectónico, artístico, cultural que encierran esos preciosos pueblos en los que cientos de años de trabajo e ilusión se pierden con cada losa que cae de los tejados dejando paso al agua, el viento y la nieve; salvarse y aprovecharse al menos como albergues que potencien un turismo alternativo en estos valles hoy desconocidos por la mayoría?

En Tella encontramos el primer pueblo habitado y en Sin las grutas de la zona, con el ayuntamiento de Lafortunada volcado en todo tipo de apoyos y ayudas: nos brindaron una jornada inolvidable, con una memorable costillada que acabó en animada y espontánea fiesta en donde nos mezclamos, bailamos y saltamos paisanos y forasteros, «güelos» con boina y marchosos y marchosas de la Marcha con melenas, barbas, pantalones cortos y chapas antinucleares.

Ya para entonces había algo que nos llamaba la atención: sabíamos que allí se hablaba Aragonés, pero apenas conseguíamos escuchar alguna frase. Bastaba pasar cerca de un grupo para que el silencio o el castellano pasaran a ser protagonistas. Era fácil entender que el aragonés no sólo es una lengua casi perdida sino además vergonzante para quienes la conservan. ¡Mal síntoma el de un pueblo que se avergüenza de su cultura! Y cuando digo «pueblo» no me refiero lógicamente a los pueblecitos del Pirineo, sino a todo el pueblo aragonés, domine o no la Fabla Aragonesa; porque es de todos la responsabilidad de esa vergüenza de la gente de los valles, que en realidad debiera ser orgullo o cuando menos conciencia digna y alta por mantener vivo eso que en definitiva es patrimonio cultural de todos. Afortunadamente, aún pudimos contemplar días después un destello de voluntad y empeño por defender estas raíces culturales tanto en lo folklórico como en lo lingüístico, cuando las gentes de San Chuan de Plan, allá en la pradera de Virgen Blanca, al pie del Posets, nos ofrecieron un inolvidable festival de bailes con la Josefina al frente hablando por el megáfono en aragonés y traduciendo al castellano (sin problemas de sectarismo ni chauvinismo) cuando era necesario.

Quedaron atrás Plan, San Chuan de Plan y Chistén con su hospitalidad y el reconfortante ejemplo de un valle que se aferra a la vida en su tierra, con todo lo que ello significa. El valle de Estós y el Posets volvieron a extasiarnos antes de entrar en el último dramático contraste de la Marcha. El refugio de Santa Ana, atiborrado de basuras, nos adelantaba un aspecto de lo que supone dejar un valle en manos de la especulación y de la barbarie del turismo moderno de consumo. Benasque, a pesar de sus esfuerzos hospitalarios y de ciertos avances que pudimos constatar en cuanto al control de la barbarie turística (campos de acampada, puntos de recogida de basuras...) se nos mostró como el claro ejem-

MARCHA PIRENAICA

16 Julio al 1 Agosto 1982



plo de lo que es un valle arrasado y subyugado por un turismo consumista, destructor de la naturaleza, de la arquitectura y de la cultura autóctona; de un turismo que, aunque a corto plazo deslumbra con una riqueza aparente, está en realidad cavando una fosa de ruina y de pendencia de pueblos enteros en beneficio de unos pocos.

El valle de Castenesa nos esperaba, unos cientos de metros por encima de Cerler, como el reverso de la medalla. Un precioso valle verde y virgen, desconocido por casi todo el mundo, nos abrió el camino hacia una de las comarcas más dramáticamente ignoradas de Aragón. En Castanesa, Bonansa y, por fin, en Cornudella, nos repitieron una y mil veces que se sentían aragoneses, pero que por encima de todo quieren vivir y que se les respete su lengua y cultura. Como en otras comarcas aragonesas, el ser catalanoparlantes no deja de ser un problema: el problema de sentirse despreciados en su propio País. Pero, si a este desprecio se une el aislamiento y la miseria, no es de extrañar que se planteen serios problemas de identidad. Como ellos mismos decían, «todo el mundo piensa que tras Benasque ya está Catalunya, olvidándose de que aquí estamos nosotros, «los chi-

nos» por lo de orientales y remotamente olvidados». En cualquier caso, la Marcha no olvidó a los «chinos», y había que celebrarlo. Una vez más corrió el vino y un cordero o dos pagaron el pato, como suele ocurrir.

Así llegó el último domingo de la Marcha Pirenaica, y con un poco de resaca, el peso de 150 Kms. (que ya empezaban a notarse) y los huesos húmedos todavía por la tormenta que nos sorprendió dos días antes en la Sierra de Sis, iniciamos la vuelta en autobús. Como es natural, Campo no podía faltar como punto final de esta Marcha. Campo, que días antes había recibido confirmación de la sentencia que le amenaza desde hace ya muchos años. Allí nos explicaron cómo, a pesar de las protestas populares e incluso de informes negativos de la casi totalidad de entidades oficiales de la provincia (Diputación incluida), el gobierno insistía en el proyecto de embalse con carácter de urgencia en el recién publicado plan de aprovechamiento hidráulico nacional. No obstante, pienso que esta vez las todopoderosas eléctricas y sus amigos del gobierno en Madrid lo van a tener difícil, ya que Campo, en vez de arrugarse, sigue creciendo, aferrándose a la vida en el valle y jugando a las «birlas». He aquí otro buen ejemplo para Aragón entero. Algún día entenderemos la trascendencia de esta lucha de un pueblo que defiende su valle y, tal vez sin darse cuenta, está bloqueando ambiciosos planes de nuclearización en la cuenca del Ebro.

Pedro Arrojo

AYUDANOS

SUSCRIBIENDOTE A

ROLDE

Revista de Cultura Aragonesa

D.

c/.

Ciudad País

Suscripción por un año, 300 ptas. (o más si puedes).

Forma de pago:

Mediante transferencia a la cta/cte. 2381-88 de la Caja de Ahorros de la Inmaculada (Urb. 2).

Por Giro Postal.

SI QUIERES TRABAJAR POR LA CULTURA ARAGONESA

- Unete al R.E.N.A.
- Colabora o suscríbete a ROLDE.

Escríbenos al Apartado de Correos 4.007 de Zaragoza y te informaremos.

Ya puede adquirir la Geografía de Aragón en tomos completos.

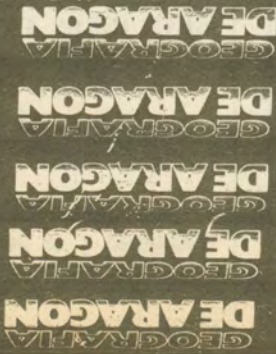
Aproveche la oportunidad que le ofrece



EDICIONES OROEL

6 5 4 3 2

**GEOGRAFIA
DE ARAGON**



6 tomos con 1.968 páginas en papel estucado
y tapas en binderpiel de 210 mm. x 285 mm.

1.400 fotografías a todo color

365 cuadros

350 mapas

270 gráficos



Envíeme sin compromiso información sobre la Geografía de Aragón.

D. _____

C/ _____

Tfno. _____

Población _____

Ediciones Oroel - Cortes de Aragón, 64-66 - Zaragoza - 5